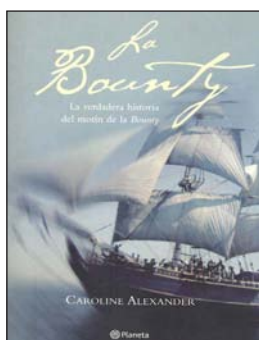




“LA BOUNTY”

Autor: Carolina Alexander.

Louis E. Boutin*



Estoy seguro que la mayoría de los lectores de Revista de Marina, están familiarizados con el motín que, a finales del siglo XVIII, terminó con el Comandante del cúter británico “*Bounty*” y un grupo de sus hombres, abandonados en medio del Océano Pacífico, en una pequeña embarcación de no más de siete metros de eslora y dos de manga; y creo no equivocarme al pensar que dicho conocimiento estará fuertemente influenciado por las producciones cinematográficas que se han hecho sobre este luctuoso incidente de la vida real, explotando el encanto que puede producir un grupo de jóvenes que se revelan ante la tiranía de un despótico Capitán, todo ello rodeado por el glamour de un paisaje paradisíaco como sólo puede encontrarse en Tahití y las islas de sus alrededores.

Pero ¿Qué pasó en realidad? ¿Cómo se gestó la situación que enfrentaría al Capitán William Bligh y uno de sus oficiales, Fletcher Christian? ¿Fueron las arbitrariedades del Capitán de la “*Bounty*” el verdadero motivo que originó el motín? ¿Qué pasó después? ¿Cuál fue el desenlace de esta revuelta que ocupó titulares en la prensa de Londres de la época? Estas y muchas otras preguntas, son las que Carolina Alexander, doctora en Literatura Clásica de la Universidad de Columbia, responde en el libro “*La Bounty*”, escrito en 2003, y publicado en su edición en español por Editorial Planeta el 2005.

Hay algunas personas que, cuando toman un libro, inconscientemente, realizan una rutina - ritual tal vez - y revisan, entre otras cosas y antes de hojearlo, el índice y la bibliografía de la obra en su mano. Cuando ello sucede con la obra de Alexander, llaman la atención dos cosas: una pródiga bibliografía, donde son mayoritarios las fuentes originales tales como libros, manuscritos, archivos del almirantazgo británico y publicaciones de diarios de la época; y un extenso capítulo - “Una nota sobre las fuentes” - donde la autora explica, capítulo por capítulo, el origen de las notas que posteriormente le permitirán escribir su libro; dando cuenta así de su acuciosa investigación y presagiándonos que nos encontraremos con un texto histórico de gran valor para desentrañar la realidad de lo acontecido.

Carolina Alexander no sólo nos ilustra sobre el motín y sus posibles causas, sino que además, en los catorce capítulos en que se divide su libro, nos otorga la posibili-

* Seudónimo.

dad de obtener una visión completa de la tragedia, las circunstancias que conducen a ella y las diversas situaciones que deberán enfrentar posteriormente sus actores.

Interesante resulta enterarse de los antecedentes que dan origen al viaje del Capitán Williams Bligh a bordo del "*Bounty*"; de las consideraciones tomadas en cuenta por éste al momento de seleccionar la tripulación, de la preparación de la nave para el cumplimiento de su tarea de recolectar retoños del árbol del pan y sobre la activa participación que en ellos le cabe a Sir Joseph Bank, prohombre de la sociedad londinense de finales de siglo, apasionado por la botánica y la historia natural, que Alexander nos presenta como interesante, admirado, envidiado y extraordinariamente influyente.

La figura del déspota Capitán Bligh, proclive a los castigos físicos a su tripulación que nos ha presentado la industria cinematográfica, heredera en parte del comidillo social con que se intentó justificar a los amotinados que lograron ser juzgados por una Corte Marcial en Inglaterra, se desvanece a medida que Alexander nos muestra la verdadera imagen de un marino profesional, ajustado a los métodos disciplinarios de la época e incluso menos drástico que cualquiera de sus pares. Se convierte, poco a poco, en la imagen de un héroe, que logra poner a salvo a aquellos que deben compartir su suerte abandonados en el Pacífico. Gracias a su pericia, logra sortear con éxito una travesía de aproximadamente 3.600 millas náuticas –detallada paso a paso en la obra de Alexander– en un bote descubierto y sobrecargado por los sobrevivientes, con alimento y agua para escasos cinco días, y con casi ningún instrumento de navegación. La autora es categórica al escribir "En todos los siglos de la historia naval del reino, ninguna hazaña náutica superaba a la navegación y el mando de Bligh... y pocas hazañas de supervivencia eran comparables con la pesadilla de sus hombres: cuarenta y cinco días con raciones miserables¹."

En las páginas del libro de Carolina Alexander, podremos seguir el accidentado viaje del "*Pandora*", buque de la Armada británica que es comisionado para la captura de los amotinados que se presumía permanecían en Tahiti. Entre ellos, cobra importancia la figura de Peter Heywood, guardiamarina de la "*Bounty*", que pese a ser uno de los 6 condenados a muerte, logra junto al Segundo Contra maestre de la "*Bounty*", James Morrison, salvarse de la horca gracias a la clemencia otorgada por el Rey.

¿Qué pasó con Fletcher Christian y el resto de los amotinados que no lograron ser encontrados pese al esfuerzo desplegado por el "*Pandora*"? Alexander también nos ilustra sobre ello, y en un extenso e interesante capítulo, nos cuenta del redescubrimiento de la isla Pitcairn realizado por Mayhew Folger en 1808, Capitán del "*Topaz*", buque norteamericano dedicado a la captura de focas. Hasta ese año, lo sucedido a Christian y los que le acompañaron, había permanecido en el misterio. Por el relato del único inglés sobreviviente a su arribo a la isla, se develaba el trágico destino seguido por ellos.

La lectura atenta del libro de Carolina Alexander nos permite un beneficio adicional. En sus páginas podemos averiguar sobre la sociedad británica de la época, sus costumbres, la influencia de las relaciones familiares en la ejecución de la justicia, y el poder de la prensa escrita, para formar opinión pública respecto de un hecho que causó conmoción.

En resumen, un buen libro que reúne sino toda, una gran parte de la información disponible sobre el motín, en el que Carolina Alexander logra captar el interés de sus lectores imprimiéndole en muchas de sus partes un ritmo casi de novela histórica, y el cual nos atrevemos recomendar.

* * *